EL ECO DE CARTAGENA

AÑO XLVIII — DECANO DE LA PRENSA DE LA PROVINCIA — NUM. 13998

SUSCRICIONES Y ANUNCIOS — REDACCION Y ADMINISTRACIÓN, MAYOR, 24 — COMUNICADOS

En la PENÍNSULA: Un mes, 1'50 ptas.—Tres meses, 4'50 M.—EXTRANJERO: Tres meses, 10 íd.—La suscripción se contará desde 1.° y 16 de cada mes.—La correspondencia á la Administración.

LUNES 27 DE JULIO DE 1908

El pago será siempre adelantado y en metálico ó en letras de fácil cobro.—Otras oficinas de PARIS: *A. Lorette*, 14, rue Rougemont; *Mr. J. Jones*, 31, Faubourg-Montmartre.

DE MI COLABORADOR

Ante la vista tengo una carta de cierto escritor decadente, que se me ofrece como colaborador espontáneo y gratuito para «honrar», dice, de vez en cuando, «las columnas» de este periódico con el producto de su inteligencia notabilísima.

Mi nuevo ayudante vive en París, frecuenta el gran mundo, tiene á su vez numerosos corresponsales en todas las capitales del planeta y, sobre todo escribe sus crónicas con tan brillante y purísimo estilo, tan en castellano, que lo estimo el mejor de los hallazgos. Además desdeña la firma, de suerte que todas sus glorias recaerán sobre mí. ¡Quién pudiera pescar otra perla así!

Su primera crónica es un poquito fiambre, pero ¡qué más dá! Con el permiso del director, tengo el gusto de presentarlo á ustedes; júzguenlo y fíjense en la corrección de su lenguaje.

«París 22.—He asistido al maridaje del prince Helios de Sagan y madama Gould, el hecho en Inglaterra el 7 de Julio.

»Hacia las once horas y un cuarto ellos se quitaron del hotel por una puerta trasera para así evitar la curiosidad de las jóvenes gentes locas y marcharon al maridaje donde debía estar secreto.

»El prince era correctamente vestido del redingote de rigor en ese país por los maridajes. El se cubría la cabeza de un doce reflejos relumbrante que daba placer á los sombrereros de alta forma. Su solapa botonera, estaba florida de honores. Madama Gould, traía una ropa de seda blanca con bordados de argente y un sombrero forma-caballo.

»Por evitar estar reconocidos, los novios dieron la orden á los cocheros de ellos de detenerse á la entrada del despacho situado en Maiden Lane. Seis ó siete personas á lo más se tenían sobre el trotador á la llegada de madama Gould y del price. Por medio, sin embargo, se encontraban dos fotógrafos jornalistas.

»En apercibiéndolos el prince se engolfó en el cuello de su gardosus y madama Gould volvió la tete á otra parte. Entraron todo de seguido en el «registry office» con los amigos y testimoniadores. Todo presto se verificó la ceremonia presidida por el registrador M. Thomas Cradduck. Ella duró alrededor un cuarto de la hora.

»Al momento del departo el prince y la princesa se apercibieron que una locuza muy densa estaba reunida cerca de la puerta. Ellos atendieron algunos instantes en el despacho; después el prince salió el primero teniendo delante de su figura algún libro para se protejer de los fotógrafos.

»Los «cabs» (coches ¿sabe?) se atendían y los cocheros recibieron entonces la orden de dirigirse hasta la iglesia protestante francesa situada al Soho square, en el cuartel francés. A la entrada de la pequeña capilla se tenía el pastor. Fué sobre el deseo del prince que el maridaje civil fuera así seguido de una ceremonia religiosa. Esta si duró alrededor de veinte minutos.

»El prince y la princesa se hicieron entonces conducir al hotel donde un desayuno todo intimo reunió á algunos cuales de los amigos.»

Por el traslado.

MER Y NO.

Notas alegres

ACTUALIDADES

Llegó la hora y comenzó la temporada oficial de feria.

Al hacer las baterías de la plaza el obligado saludo al apóstol Santiago descorriéronse los telones que cubrían las casetas y estas aparecieron *cuajadas* de juguetes y alhajas de más ó menos vuelo.

Durante las dos noches que llevamos de veladas nocturnas, aquel improvisado salón ha estado concurridísimo, presentando un despampanante golpe de vista

La luz eléctrica con sus variados focos dá vida á aquel sitio donde la belleza compite con la elegancia.

Comenzó la feria y con ella la alegre trompetería de instrumentos de á real y medio y bufetas antidiluvianas.

***

En el cine «Petit Palais Olimpia» apareció la estrella sicalíptica, la renombrada y popular «Bella Chelito.»

El público se comprimía á la entrada de este nuevo salón cinematográfico para ver el trabajo de esta célebre coupletista, pero que ahora no estamos en la temporada de invierno, la «bella Chelito» se comprimió tanto y tanto, que sus entusiastas protestaron de la seriedad que en escena presenta la «Chelito.

Hubo gritos, apretones, y por fin los escandalosos se convencieron que la odalisca de hoy no se trae tanta sicalipsis como en la época anterior.

La Chelito dará buenas entradas en el Petit Palais.

***

Los hermanos García pueden hacer como vulgarmente se dice una raya en el agua, pues el pabellón Oriental que tienen establecido á la entrada del Real de la feria, se vé tan concurrido todas las noches que el local resulta insuficiente.

La verdad es que el Sr. Feller y Los Mingorances, son muy buenos artistas.

***

Quedamos en que hemos entrado en pleno período oficial de feria sin festejos y no hay más remedio que alternar.

OTEMA

Ecos del mundo

En Londres se ha celebrado el banquete con que los miembros de la Cámara de los Comunes obsequian al grupo parlamentario francés.

A la fiesta asistieron varios ministros.

Grupos numerosos de sufragistas esperaban á la puerta de la Cámara la llegada de los franceses; sobre los que se lanzaron, llenándoles los bolsillos de prospectos de propaganda feminista en favor del voto de las mujeres.

***

Sabido es que Menelik ha elegido recientemente como heredero de su trono al príncipe Lig Espasson, nieto suyo, hijo del ras Mikael.

Menelik desea hacer del futuro soberano un monarca á la europea, y al efecto ha decidido comenzar por presentarle en todas las cortes.

El príncipe irá á París á fines de año y será recibido con todos los honores correspondientes á su rango.

Le acompañará su padre, el ras Micael, y numeroso séquito de oficiales y ministros.

Luego irá el heredero de Menelik á Londres, á Berlín, á Roma, á Viena, á San Petersburgo y á Constantinopla.

***

El yate en que viajaba Roosevelt con su familia desde Oster Bay á New Port chocó con una goleta, que no fué vista por la intensa niebla que lo envolvía todo.

El choque produjo averías graves en la goleta, que se hundió á poco, aunque hubo tiempo de poner á salvo la tripulación á bordo el yate.

***

En Biarritz, ante un público distinguido y numeroso, ha ocurrido un accidente sportivo que ha costado la vida al tirador francés Devals.

Tiraban un asalto á florete éste y un miembro de la colonia española.

A los pocos minutos de empezar, el tirador español se tiró lanzadamente á fondo y Mr. Devals cayó al suelo como herido por un rayo. El florete de su adversario se había partido y la hoja le había penetrado profundamente por un sobaco.

M. Devals murió á los pocos momentos.

En todo Biarritz ha causado la desgracia inmensa sensación, pues monsieur Devals era un profesor muy notable.

El infortunado no había cumplido aún los treinta años.

***

En Francia se proponen organizar la artillería de campaña, de manera que cada batería conste de seis piezas, como hemos propuesto nosotros, y que el Cuerpo de ejército eleve el número de sus cañones á 120.

En España, todavía no ha entregado el Creusot más que tres baterías, debiendo haberlo hecho ya de tres regimientos.

¿De quién es la responsabilidad?

¿Por qué no se exige?

DE LA REGION

Ayer ingresaron en el Hospital provincial, Antonio López Pérez y un hijo suyo de diez años, vecinos del Esparragal, y que presentaban extensas mordeduras en un brazo y en una pierna respectivamente.

Estas lesiones en las pobres víctimas de su propiedad que presentaban síntomas de hidrofobia.

—

El gobernador civil de la provincia, asesorado de la Junta provincial de Sanidad, ha ordenado á los alcaldes de los pueblos ribereños, prohiban á los vecinos la cocida de esparto en el río.

—

Por cuestiones de Consumos ocurrió en la madrugada del sábado una desgracia en La Unión.

Estando en el [illegible] término de La Esperanza, el vigilante [illegible] hombres cargados con sacos, y dándoles el alto, disparó al mismo tiempo la tercerola para que acudieran otros empleados.

Los supuestos matuteros, arrojaron la carga dirigiéndose al punto de consumos, pero el empleado creyendo que iban en actitud agresiva, se dió á la huída disparando al mismo tiempo el revólver, unos de cuyos proyectiles alcanzó á Fulgencio Pérez Campillo, de 30 años de edad, produciéndole una grave herida en el pecho.

El consumero fué detenido, y al herido se le condujo al Hospital para su curación.

—

Se encuentra vacante y se saca á concurso la escuela de niños de Garapacha.

Centro del Ejército y Armada

Inauguración del Pabellón

El cronista se siente suspenso un momento ante la magnificencia del cuadro, al cual sirve de fondo un nimbo de luz radiante, explendorosa de mujeres en el que se destacan figuras hermosísimas que parecen arrancadas de un lienzo de Zurbaran.

Se aspira un perfume sutil tenue, embriagador de pétalos de rosa y hojas de violetas y el ambiente está saturado de armonías deliciosas que semejan gorgeos de pájaros y argentinas vibraciones de casi impalpables vasos de cristal de Bohemia.

Así comenzaría yo la reseña de la inauguración del pabellón que el centro del Ejército y Armada tiene instalado en el real de la feria para proporcionar á sus socios y sus familias atmósfera fresca y agradable y local amenísimo en estas insoportables noches estivales.

Pero poniendo freno á mi fantasía que amenaza desbordarse ante la contemplación de tanta belleza, he de concretarme lisa y llanamente á hacer una suscinta descripción de tan agradable fiesta.

Uno de los mayores atractivos de la feria son los pabellones, en ellos se reune lo más selecto de la buena sociedad Cartagenera y allí se pasan agradables veladas, amenizadas por los acordes de notables sextetos.

El elemento joven se entrega con delirio á las gratas emociones del baile, mientras los que ya han pasado de esa edad dichosa en que un vals constituye una esperanza, se reunen en animadas tertulias hasta las primeras horas de la madrugada que comienza el desfile.

¡Cuantos matrimonios felices se han hilvanado en esas tertulias de los pabellones!

El del Centro del Ejército y Armada se inauguró el viernes.

Las tres bandas militares que existen en la población amenizaron el espectáculo y la concurrencia fue numerosa.

No queremos citar nombres porque involuntariamente incurriríamos en omisiones, baste decir, que la belleza y la elegancia tuvieron lucida representación en tan hermoso acto.

Cuando la *fresca brisa* de la madrugada, se dejaba sentir acariciando tiernamente los rostros hechiceros de tanta mujer bonita, el pabellón fue desalojándose poco á poco hasta quedar completamente desierto, llevando todos en sus labios una frase agradable y en la memoria una imagen espléndida que no logrará borrarse entre las densas brumas del sueño.

Nosotros también tributamos elogios al presidente del centro y á su Junta Directiva, por la explendidez y magnificencia que reviste siempre tan hermoso acto.

PETRONIO.

le creyó necesario; pero, en cambio, le enseñó lo más esencial del catecismo, como, por ejemplo, los deberes para con el prójimo y para con la Divinidad, que castigaría á Caddles con rigor justiciero si el muchacho se permitía desobedecer al vicario ó á la señora Wondershoot. Las lecciones las recibía en el patio del vicario, y los transeuntes podían oir la voz vigorosa del niño, que repetía sordamente lo esencial de tales enseñanzas.

—Honrar y obedecer al rey y á todos los que han recibido autoridad de él... «Sometérse humildemente á todos los superiores espirituales y gerárquicos... Estar siempre con la mayor reverencia y humildad, sujeto á todos los que por voluntad divinida son superiores á mí...»

Un día se supo que el efecto producido por el gigante en caballos no acostumbrados á su vista, era el que les puede producir un camello á otro animal análogo; así es que se le prohibió recorrer los caminos y acercarse á las plantaciones de árbustos.

La colosal cabeza del niño gigante, inclinada con sonrisa de idiota por encima de la cerca, hablaba expectante en cierta ocasión á su señora que fué la que dictó la anterior orden. Esta imposible, sin embargo, no fué obedecida, por el inmenso interés que despertaba á Caddles la carretera; por lo como cualquier otro animalito encerrado en esos un perro callejero.

Pero la educación moral é intelectual del joven Caddles, aunque descuidada, y el orden, era próvechosa. Desde un principio, el vicario, la señora y los habitantes del pueblo se habían puesto de acuerdo para hacerle comprender que no debía hacer uso de su fuerza gigantesca, que era una desgracia que le había ocurrido y que no debía vanagloriarse. Tenía que obedecer á todo, hacer cuanto se le mandaba, evitar de no romper nada ni hacer daño á nadie; y debía procurar, sobre todo, no pisar las casas, ni moverlas, ni saltar por encima de ellas.

Debía saludar con mucho respeto á los conspicuos de la aldea y agradecerles la comida y vestidos que le daban con determinado de su talla. Y todo esto lo aprendió con sumisión, pues era una criatura dócil por naturaleza y sólo poseía aquella estatura gigantesca por la pobre desgracia que le había ocurrido.

A la señora de la «casa grande», esto es, á la señora Wondershoot, le demostraba en sus primeros años el más profundo temor y la mayor reverencia. La dama observó que conversaba con gusto con el gigante cuando ella llevaba falda corta y tenía un látigo en la mano, el cual blandía